

LA VIRGEN EN LA VIDA DE DON BOSCO: PRESEN- CIA, DEVOCIÓN Y AUXILIO

1º Congreso Nacional de María Auxiliadora – Argentina
21-22-23 septiembre - 2012

Exposición del P. Luis Timossi, SDB.



“Presencia personal de María, ‘mano alfarera’ del carisma salesiano”

1. LA MADRE

Todos sabemos que Don Bosco fue evolucionando en su devoción a María a lo largo de la vida, pasando por diversas advocaciones. Las raíces de su amor a María están en el ambiente popular del Monferrato, y más precisamente en su hogar, junto a la nona y a su mamá, las dos Margaritas¹.

La Virgen del Rosario, la Anunciación, la Dolorosa, la Virgen del parto, la Asunción, Nuestra Señora de las Gracias... fueron algunas devociones de su infancia. El Ángelus y el Santo Rosario eran las prácticas religiosas sobre las que se construía la vida de fe de todo campesino, santificando las horas del día, las estaciones y las frecuentes circunstancias de penuria y necesidad.

Más adelante se irán consolidando en el hijo de Margarita la devoción a la Inmaculada, a la Consolata, y por fin a la Auxiliadora. Pero más allá de este peregrinaje devocional mariano, hay una imagen de María que será definitiva en su vida: la del sueño de los 9 años. Imagen que *“quedó profundamente grabada en mi mente para toda la vida”*² Una imagen no de yeso, madera, tela o pintura... sino **imagen-persona, presencia-experiencia, que logró “condicionar todo el modo de vivir y de pensar de Don Bosco, y en particular, el modo de sentir la presencia de Dios en la vida de cada uno y en la historia del mundo”**.³

A partir del sueño de los 9 años, fenómeno al que, más allá de cómo hubiese ocurrido, el mismo Don Bosco atribuye significado de acontecimiento “sobrenatural”⁴, la Virgen irrumpe en su vida de una manera que se hará **presencia continua, referencia obligada, trato familiar, fuente de inspiración, forma y estilo de todo su modo de ser y actuar**.

Contemplemos un poquito el texto de este sueño, narrado por el mismo Don Bosco cuando estaba ya alrededor de sus 60 años de edad, en las “Memorias del Oratorio de San Francisco de

¹ Mamá Margarita le dijo a Juan al ingreso al Seminario: *“Cuando viniste al mundo te consagré a la Virgen María, ahora te recomiendo que seas todo suyo”* MB. I, 373. El mismo Don Bosco, en las Memorias del Oratorio, liga su nacimiento a la Fiesta de la Asunción al cielo de María sucedida el día anterior.

² MEMORIAS DEL ORATORIO de San Francisco de Sales, por San Juan Bosco, Edición crítica a cargo del P. Fernando Peraza Leal SDB. Centro Salesiano Regional de Formación Permanente, Quito, Ecuador, 2001. [6] Un Sueño.

³ Stella, Pietro. *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica*. I. Vitae opere. LAS-Roma 1979, pp. 31.

⁴ Cfr. Primer encuentro de Don Bosco con Pío IX. MO.

Sales". Como el sueño es ya muy conocido, y en atención al tiempo disponible, sólo pondremos nuestra atención en la parte que hace referencia a María Santísima.

2. EL SUEÑO

Juanito Bosco está entre los 9 y 10 años de edad, y movido por la vivacidad y los deseos de su inquieto mundo interior, una noche, en la humildísima piecita de la más humilde "casita de I Becchi", mientras dormía rodeado de sus otros dos hermanos, soñó...

Este sueño, que nosotros llamamos tradicionalmente "el sueño de los 9 años", es mucho más que un sueño en su vida. Atraviesa su historia de forma increíblemente más trascendente de la que le asigna la connotación de la edad en la que lo tuvo (9 años). De hecho se le repetirá reiteradamente con elementos que conservarán la línea de continuidad, y con otros que funcionarán como verdaderas actualizaciones del mismo.

Más que un sueño fue una **visión**, porque si bien lo tiene durmiendo, no cumple estrictamente con las características propias del lenguaje simbólico aleatorio e impredecible de lo onírico, sino que, aún dentro del mundo imaginario, mantiene la secuencia lógica de una narración ordenada y coherente. En realidad, este sueño-visión es **un proyecto de vida**...

Juanito se sueña en el gran patio, junto a su casa, frente a una *multitud* de chicos que jugaba. Algunos ofendían a Dios con blasfemias⁵. Esto lo "saca", porque reacciona impulsivamente lanzándose en medio de ellos para hacerlos callar a gritos y puñetazos. Allí aparece un hombre maduro muy venerable, vestido noblemente y cubierto por un gran manto blanco, con una luminosidad tal en el rostro que no le deja ver quién es. El hombre lo llama por su nombre y le ordena ponerse al frente de los muchachos para ganárselos como amigos, no con golpes, sino con la mansedumbre-caridad, y enseñándoles la belleza de la virtud y la fealdad del pecado.

3. LA PRESENCIA DE LA VIRGEN – LA MAESTRA

Confundido y asustado, Juanito le responde que él es un niño, pobre, ignorante, e incapaz de enseñarles religión a esos muchachos. Y se anima a preguntarle: – *“¿Quién es Usted que me manda hacer cosas imposibles?”*

– *“Deberás hacerlas posibles con la obediencia y la ciencia”.*

– *“¿En dónde y mediante qué medios podré adquirir la ciencia?”.*

– Entonces el personaje le dice: **“Yo te voy a dar la maestra bajo cuya disciplina puedes llegar a ser sabio...”**.

Llama la atención esta afirmación, porque en el Evangelio, Jesús persuade a los discípulos diciéndoles: *“En cuanto a ustedes, no se hagan llamar "maestro", porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos”*⁶. El Maestro es uno solo, es el Señor. Sin embargo, para Juan Bosco hay una excepción. Para él (y para todos nosotros sus seguidores) habrá **una maestra, una mujer: María**. Es Jesús mismo (el hombre venerable del sueño) quien le dice:– **“Yo te voy a dar la maestra”**. Es importante resaltar que María no es elegida como maestra por Juan Bosco, ni siquiera Ella misma se pone en ese lugar. ¡Es Dios quien se la da! Aquí nos encontramos pues con un designio de Dios particular... ¿Por qué los salesianos no tenemos al “Maestro” directamente enseñándonos, sino que tenemos a una maestra? ¿Qué se encierra dentro de esta maravillosa voluntad de Dios?

⁵ La blasfemia es una grosería de grueso calibre pronunciada contra Dios, la Virgen o los Santos.

⁶ Mt 23,8.

María es la “maestra” **bajo cuya disciplina**, es decir: en cuya escuela, (disciplina tiene la misma raíz de discípulo), es necesario entrar. Si te haces discípulo de esta “maestra”, si te dejas educar por Ella, entonces *podrás llegar a ser sabio*.

¿De qué sabiduría está hablando? Por todo el contexto se entiende que es la sabiduría del “**carisma salesiano**”. El carisma es un don gratuito que no se comprende con el raciocinio, sino con la sabiduría⁷, porque tiene que ver con Dios, su mensaje, su voluntad, su misión. ¿De quién aprendemos los salesianos a conocer y vivir el carisma? de “*la maestra*”: de la Virgen. Hay pues una sola “formadora” indiscutible e imprescindible para el que siente que Dios lo llama a vivir el carisma de Don Bosco. Para asociarse a esa corriente de vida evangélica que tiene la Familia Salesiana hay que entrar en la escuela de la Virgen. El carisma salesiano, la sabiduría salesiana, se aprende sólo de Ella. Y esto porque así Dios mismo lo quiso. “**Yo**” *te daré la maestra...*

Una gran pregunta nos queda seguramente picando... ¿Qué quiere decir que la Virgen sea nuestra maestra-formadora? ¿Qué significa ponerse “bajo su disciplina”, en su escuela? ¿En qué y cómo nos instruye la Virgen? ¿En qué medida su presencia junto a nosotros determina, moldea, nuestro modo de ser y actuar? Tenemos que preguntarle a Don Bosco cómo hizo él para aprender de la Virgen y qué aprendió. Conociendo bien cómo vivió y trabajó él, podremos deducir las líneas orientadoras de su aprendizaje, que seguramente vienen de María, “su” maestra.

-Pero quién es usted, dígame su nombre. Continuando con el sueño-visión, Juanito le pregunta al personaje: ¿quién es? Este responde: **Yo soy el Hijo de Aquella a quien tu madre te acostumbra a saludar tres veces al día.** “Yo soy” = mi identidad es... Una respuesta semejante encontramos en la Biblia cuando Dios se revela como “Yo Soy” – YAHVEH, el que vive siempre revelándose. Jesús en el sueño de Juanito se define también a partir de la fórmula YO SOY.

Lo lógico que esperaríamos encontrar a continuación sería: el Hijo de Dios, el Hijo del Padre Eterno, la segunda persona de la Trinidad Santa, el Salvador, el Cristo, el Señor. En cambio ¿cómo le revela a Don Bosco su identidad? **Yo soy el Hijo de Aquella a quien tu madre te acostumbra a saludar tres veces al día.** Los campesinos rezaban el Ángelus a la mañana, al medio día y a la tarde. Cuando se escuchaban las campanas de las iglesias cercanas, se paraba el trabajo y se rezaba el Ángelus.

Hay en este texto unas expresiones cargadas de asombrosa ternura. Pensar que Jesús le está hablando a un niño (campesinito) de 9 años... Tu mamá: “Margarita”, te enseñó a saludar a “mi Mamá”: María. La Virgen es “mi Mamá” le dice Jesús, vos tenés tú mamá, y yo tengo la mía. Soy el Hijo de María. ¡Esa es mi identidad! ¡Yo soy lo que Ella me hizo!...

-Mi nombre pregúntaselo a mi Madre. *Mi nombre.* Sabemos bíblicamente que el “nombre” es la identidad de una persona, o señala su misión en la tierra. Si yo entiendo bien lo que está diciendo este texto, significa: ‘vos a mí me vas a conocer, vas a saber quién soy, a través de lo que te diga de mí “mi Mamá”’. María sería entonces para Juan Bosco, no sólo una presencia afectuosa y protectora, sino **‘la reveladora del mismo ser de Dios’**.

No solamente la sabiduría del carisma salesiano la aprenderemos de la Madre, sino que hasta la misma identidad de Dios. Es como si Jesús dijera: ‘siempre, para encontrarte conmigo, vas a tener que pasar por María’... El conocimiento, la experiencia de Dios de Juan Bosco (y la nuestra), es esencialmente “mariana”... Conocemos a Dios y de Dios, lo que la Virgen misma nos revela, el modo de comprenderlo y amarlo que Ella misma tiene.

⁷ La sabiduría es una habilidad de comprensión que se desarrolla mediante la aplicación simultánea de la inteligencia y la experiencia. Las conclusiones así obtenidas nos dan un mayor entendimiento. La sabiduría da el discernimiento de la verdad, lo bueno y lo malo. Bíblicamente la sabiduría es un tesoro superior a todos. En el Nuevo Testamento la Sabiduría prácticamente coincide con la persona de Jesús maestro.

Yo sabía que la Virgen era importante en la vocación salesiana... ¡pero no tanto! Nosotros, los salesianos, vemos a la Virgen Auxiliadora hasta en la sopa..., le rezamos, le cantamos, le hacemos fiesta, la invocamos... Pero para mí, hasta el momento que leí este sueño de los 9 años con suma atención, la Virgen era una devoción... una protección..., quizás 'la' devoción más importante de mi vida espiritual... A partir de aquí descubrí que mi relación con María no es sólo esto. Yo no puedo, como salesiano, tener otro modo de conocer a Jesús, no puedo tener otra forma de vincularme con Dios, sino a través de la Virgen.

Mi fe de 'creyente salesiano' está marcada por María. Veo la realidad con los ojos de María, amo a los chicos con el corazón de María, le rezo a Dios como lo hacía Ella... Porque mi identidad creyente, como la de mi padre Don Bosco, la aprendo de María. María no fue para él sólo una presencia de asistencia, de cuidado y de auxilio, fue mucho más: **fue una presencia que lo plasmó como tal. Ella lo hizo "Don Bosco", "ese" Don Bosco que conocemos y amamos, y que nos cautivó para ser continuadores de su misión. En él, por tanto, nos espejamos toda la Familia Salesiana. María es también para nosotros la "forma" de nuestra espiritualidad y de nuestra misión en la Iglesia y en la vida.**

Juanito en el sueño viene hablando con Jesús. En ese momento que le pregunta *¿quién es usted?* (así son los sueños), de repente, aparece una Señora. *Una 'donna'* (una mujer), que él describe como: ***de majestuoso aspecto, vestida con un manto que brillaba por doquier, como si cada punto fuese una estrella brillantísima***⁸. La ve majestuosa, le impresiona el "manto"⁹ brillante, pero no dice que no le vio la cara. En cambio a Jesús, en ningún momento le pudo ver la cara. Hay pues dos maneras diversas de acceder al misterio...

-Dándose cuenta (Ella) que (yo) estaba confundido en mis preguntas y respuestas. La Virgen, presente, comienza a actuar... Fijémonos bien ahora, porque la Virgen le empieza a enseñar a Don Bosco con sus actitudes y palabras. Lo que viene a continuación es **la primera clase de la Maestra**. Veamos cómo narra Don Bosco su primer aprendizaje del carisma salesiano impartido por María en esta parte inicial del sueño de los 9 años.

4. EN LA ESCUELA DE MARÍA

4.1. Lo primero que hace la Virgen en el sueño, es: VER, DESCUBRIR, TENER UNA MIRADA EMPÁTICA.

Don Bosco narrador escribe: ***viéndome (la expresión italiana es "scorgendomi") cada vez más desconcertado en mis preguntas y respuestas...*** lo que da la idea de que la Virgen estaba ya presente, contemplando la escena. Entonces: ¿la Virgen estaba desde antes, o aparece en ese momento? ¿Estuvo siempre en el sueño durante todo el tiempo, o sólo cuando Juanito la descubre? Él dice que aparece como de repente: *'en aquel momento' vi a su lado a una Señora*. Pero si aparece *'en aquel momento'*, ¿cómo podía saber que él estaba ***'cada vez más desconcertado' en sus preguntas y respuestas?*** La misma redacción parece afirmar en cambio, que la Virgen estuvo escuchando todo el tiempo, porque sabía las preguntas y respuestas, y la angustia del niño por no entender. La Virgen estuvo siempre presente, y seguirá estando... ya lo veremos.

Y este es el primer paso de "su escuela", la primera lección del aprendizaje de un salesiano: **ver, darse cuenta, descubrir**. Descubrir al chico sufriente, abandonado, al "Juanito desconcertado" que está en una situación de angustia y sufrimiento. Antes que nada hay que 'darse cuenta', hay que 'ver la realidad' desde el sentimiento de COMPASIÓN con los pequeños. Hay miles de

⁸ Alguien me hizo notar que la Virgen de Guadalupe tiene todo el manto poblado de estrellas...

⁹ Don Bosco hará pintar siempre a María Auxiliadora con un manto exageradamente amplio...

chicos, pero yo, salesiano, percibo sobre todo al que sufre. Hay un no sé qué en mi mirada que me lleva a decir: este chico está sufriendo, me preocupa. Hay algo interior que me impulsa a ver de esa manera. Es el amor “materno” de María que ama a todos sus hijos, pero privilegia al más débil, al más enfermo; se inclina para atender al que tiene menos posibilidades. Es la caridad, el amor de su Hijo-Dios encarnado, la misericordia infinita del Padre y la ternura del Espíritu Santo que la habitan, que la llevan a captar a los más pobres, los más pequeños, los más débiles. **Lo primero que le enseña la Virgen a Juanito, con su misma actitud, es a saber ver, sentir, empatizar con el pequeño que sufre.** No se trata sólo de ver, sino de ver con intención, ver con sentimiento, ‘compadecerse’ (padecer-con). Es un ver que inclina toda la persona a comprometerse con el dolor del pequeño.¹⁰ ¡Es un ver, un descubrir con los ojos de la misericordia!

4.2. Lo segundo que le enseña la Virgen a Juanito es a: ACERCARSE.

-Me indicó de que me acercase a Ella. La CERCANÍA será una de las categorías relacionales, y de las prácticas pedagógicas más importantes que Don Bosco cultivará continuamente. No se trata de acompañar desde un escritorio o a distancia. Hay que hacerse cercano: ‘próximo’. Cuando Don Calosso le preguntó para qué quería ser sacerdote, Juanito (de 14 años) le responderá: **“Para acercarme, charlar e instruir en la religión a tantos compañeros míos, que no son malos, pero llegan a ser tales, porque nadie se ocupa de ellos”**¹¹. La cercanía es parte indispensable de la ‘asistencia’ salesiana, del amor que se hace **“presencia activa, participación cordial en la vida y en las aspiraciones”**¹² de los jóvenes. Supone la **“simpatía y la voluntad de entrar en contacto”**¹³ con ellos. **Es la segunda enseñanza de María: aprender a estar cerca...**

4.3. Lo tercero que le enseña la Virgen es un gesto: TOMAR DE LA MANO – LA TERNURA

-Y tomándome bondadosamente de la mano. Es un gesto físico, un contacto, un sentir el calor en la piel de esa mano que a un niño afligido le trasmite cariño y seguridad. Es un gesto de ternura materno (notemos ese: **“bondadosamente”**). Don Bosco mismo nos cuenta que había experimentado ya esa sensación cuando aún no tenía dos años. Margarita lo aleja de al lado de su padre que acababa de morir, diciéndole: **“Pobre hijo mío, ven conmigo, ya no tienes papá. Y diciendo esto se quebró en un fuerte llanto, me tomó de la mano y me llevó afuera, mientras yo lloraba al verla llorar a ella”**¹⁴. La mano de su mamá, la mano de la Virgen, dos manos que se confunden...

María le enseña a amar con TERNURA, que es una característica esencial de lo que hoy algunos autores llaman ‘cultura matrística’¹⁵. **“La ternura expande la intimidad y el placer de la coexistencia, abre espacios de cercanía corporal con el otro y hace a la convivencia una fuente de bienestar”**¹⁶.

¹⁰ Cfr la parábola del buen Samaritano: Lucas 10, 25-37

¹¹ MO. [11] Estudios y trabajo - una noticia mala y otra buena - muerte de don Calosso.

¹² Constituciones HMA, artículo 67.

¹³ Constituciones SDB, artículo 39.

¹⁴ MO. [2] Los primeros diez años de mi infancia - muerte del padre - penurias familiares - la madre viuda.

¹⁵ “La cultura matrística se centra en la armonía, cooperación, participación del convivir, en la emoción, intuición y el amor, es acogedora y generadora de libertad, de respeto, colaboración y ayuda mutua.” La palabra matrística indica una cultura en la que la mujer tiene una presencia, en esencia maternal, que deja de lado la autoridad y las jerarquías. Se opone a la palabra matriarcal, en el sentido del rol dominante de la mujer.

Cultura matrística implica una cultura en la que, independientemente del género (hombre/mujer), se puede poner en marcha una vida signada por la cooperación no jerárquica, participación, confianza, coherencia, respeto mutuo. Implica “vivir en una red armónica de relaciones...”

¹⁶ Maturana, Humberto.

Muchos chicos han sufrido desde muy pequeños “una forma de padecimiento en la que **lo cruel** ha sido parte de la constitución de su psiquismo. Humillaciones, agravios, denigraciones que arrasaron la posibilidad de instalar en ellos confianza para crecer”¹⁷. El único antídoto contra esta crueldad es la ternura. Los chicos pobres abandonados y en peligro necesitan justamente de este amor sanante, reconstituyente... Don Bosco será un profeta de la ternura, de la (como la llamaba él) “amorevolezza”. “No basta amar, es necesario que los jóvenes se den cuenta de que son amados”¹⁸. Y un gesto dice más que mil palabras... La Virgen tomándolo de la mano le transmitió este modo de amar, que es “su” modo de querer, el que experimentó el mismo Jesús siendo niño...

4.4. La cuarta enseñanza es: CAMINAR JUNTO A LOS JÓVENES Y CON ELLA

-Mira, me dijo. Los dos están juntos tomados de la mano, mirando hacia algo que va a suceder. Esta es la ‘**posición salesiana**’: JUNTO A LOS JÓVENES, a su lado, caminando juntos, haciendo el mismo recorrido de los jóvenes. La Virgen no le enseña a ponerse frente a frente, sino a su lado, y con una fuerte integración cargada de cariño (gesto del tomar de la mano), para mirar los dos hacia adelante. Don Bosco dirá una frase que tenemos bien sabida: “Aquí **con ustedes** me siento bien. Mi vida es precisamente **estar con ustedes**”¹⁹. Y nosotros afirmaremos que Don Bosco “nos transmite el Sistema Preventivo como un modo de vivir y trabajar, para comunicar el Evangelio y salvar a los jóvenes **con ellos y por medio de ellos**”²⁰.

Creo que Don Bosco jamás olvidó esta posición: Juanito tomado de la mano de María... Habrá experimentado seguramente en todos los momentos de su vida, especialmente los más arduos y espinosos, la memoria y el calor de esa mano de María que lo sostenía y lo ayudaba a seguir mirando para adelante. Ojalá también nosotros nunca nos soltemos de esa mano de Mamá...

4.5. El quinto paso que le enseña María es a: HACER UNA OPCIÓN DE CAMPO

- Entonces vi que aquellos muchachos habían desaparecido y en su lugar había cabras, perros, gatos, osos y otros muchos animales más. Este es tu campo, este es el campo donde debes trabajar. Los *animales* del sueño son símbolo del ser humano en su condición ‘menos humana’, deshumanizada... Solemos decir de personas envilecidas, que ‘viven como animales’... sin dignidad. Los *corderos* son en cambio signo de los jóvenes ‘realizados’, que no tienen maldades, que tienen valores, que son útiles para los demás; son el símbolo de la plenitud de humanización. Señalándole el campo, la Virgen le indica el de los animales salvajes. Juanito deberá trabajar no en medio de corderos, sino en medio de chicos ‘deshumanizados’: los excluidos, los marginados, los no queridos, los abandonados, los despreciados de la sociedad, los parias... ESE ES EL CAMPO de su trabajo, por el que tiene que optar. Ese es el campo de trabajo de la Familia Salesiana que la Virgen también nos confía. Allí nos quiere encontrar trabajando, así nos quiere reconocer...

4.6. El sexto paso de la escuela mariana es: HACERSE HUMILDE – FUERTE – ROBUSTO

-Hazte humilde, fuerte y robusto. Don Bosco en una primera redacción había escrito “**sano**”, fuerte y robusto. Luego tacha “sano” y escribe “**humilde**”. Las palabras ‘sano, fuerte y robusto’ apuntaban en la misma dirección: ‘para realizar esta misión tienes que comer, tienes que estar fuerte, sobre todo desde el punto de vista físico’. Recordemos que Juanito había pasado hambre de pequeño y la vida campesina era muy austera... ‘Fuerte y robusto’ puede indicar también:

¹⁷ Fernández, Ana: “Un modo particular de padecimiento”, artículo que formará parte de un volumen colectivo en homenaje a Fernando Ulloa. 21 de octubre 2004.

¹⁸ Carta de Roma de 1884.

¹⁹ MB. IV, 654.

²⁰ Constituciones SDB, artículo 20.

asumir una personalidad consistente, con mucha capacidad de autocontrol, hoy diríamos de ‘resiliencia’²¹...

Al poner ‘*humilde*’ Don Bosco desea conectar con otra dimensión de la persona que tiene que ver con el reconocimiento de las propias limitaciones y debilidades, con la aceptación de la verdad de sí mismos. Y en este sentido la humildad se opone a la soberbia. Jesús le dijo en el sueño: “*esto que te parece imposible debes hacerlo posible con la **obediencia** y la ciencia*”. La obediencia era de las cosas que más le costaban a Don Bosco²². Mientras realiza su discernimiento vocacional en Chieri, él afirma: “*la soberbia había echado hondas raíces en su corazón*”²³. El soberbio confía en sí mismo..., y lo que quiere la Virgen en cambio, es que Juanito confíe en Ella... Por eso lo necesita “humilde”. La HUMILDAD y la FORTALEZA serán dos virtudes que conformarán la personalidad de Don Bosco y que deberíamos aprender también nosotros a ejercitar en nuestra misión.

4.7. La séptima enseñanza de María es tomar conciencia de que: TRABAJA CON “SUS HIJOS”

-Lo que veas que sucede con esto animales, tu deberás hacerlo con mis hijos. Jesús le había dicho refiriéndose a los chicos del sueño: “*a estos **tus amigos**...*” poniendo ya en la misión que le confía, la categoría AMISTAD. Todo chico pobre y abandonado es potencialmente un amigo de Don Bosco. Un amigo a ganarse... La Virgen le da otra categoría para referirse a los jóvenes. Le dice: estos chicos son “***mis hijos***”. Los pequeños no queridos son SUS HIJITOS PREDILECTOS. Esta sola afirmación cambiaría por sí misma toda nuestra pastoral. Nosotros trabajamos con los hijos de la Virgen, por lo tanto es a Ella, a quien debemos darle cuenta de lo que hacemos con ellos. No son ‘nuestros chicos’, menos aún ‘nuestros hijos’, estamos cuidando, acompañando, sirviendo a ‘sus hijos’, ‘sus chicos’. Nosotros, Familia Salesiana, obramos en su nombre, los cuidamos como si fuera Ella. Si sólo pensáramos en esto, se revolucionaría la mirada de nuestra misión, y nuestra relación ‘salesiana’ con Ella.

4.8. El octavo paso que le pide María es que aprenda a: NO PERDER A NINGUNO EN EL CAMINO

-En vez de los animales habían aparecido otros tantos mansos corderos. Hay un proceso de transformación: de una situación inicial, hay que llegar a una final; de bestias, a mansos corderos... Aquí entra en juego el itinerario educativo-evangelizador que logra que un joven considerado “*el oprobio de la patria, el deshonor de la familia, y la infamia de sí mismo*”²⁴, llegue a ser un “*honrado ciudadano y un buen cristiano*”. El trabajo educativo-pastoral es un PROCESO DE TRANSFORMACIÓN, de adquisición de dignidad, de capacidad de autonomía, de inserción comunitaria... Cuando los salesianos hablamos de “proyecto-educativo-pastoral” estamos diciendo esto que le señaló la Virgen a Don Bosco: un acompañamiento capaz de hacer crecer la vida de los jóvenes en plenitud humana-cristiana, en santidad.

Otros tantos: significa ‘la misma cantidad’. Quiere decir que todos los animales salvajes se transforman en mansos corderos. Ninguno se pierde en el camino. Cada joven es un “hijo de la

²¹ En psicología, el término resiliencia se refiere a la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de dolor emocional y traumas. Cónfer Wikipedia.

²² Después de su primera comunión, narra: “*Recordé y procuré poner en práctica los consejos de mi piadosa madre; y me parece que desde aquel día hubo algunas mejoras en mi vida, especialmente en la obediencia y en la sumisión a los demás, por las que sentía una gran repugnancia, queriendo siempre hacer mis propios caprichos*”. MO. [9] Primera comunión - sermones de la misión en Buttigliera - Don Calosso - la escuela de Murialdo.

²³ MO. [25] Preparación para la elección de Estado.

²⁴ MO. [39] El “Convitto Eclesiastico” de San Francisco de Asís.

Virgen” y tiene un valor enorme para Ella... No basta trabajar por el conjunto, CADA UNO necesita un cariño y una atención especial.

4.9. El noveno paso en el que lo educa la Virgen es en lograr: FORMAR UNA COMUNIDAD JUVENIL ENTORNO A JESÚS Y A ELLA

-Todos saltando y balando corrían en rededor, como si quisieran hacerles fiesta a aquel hombre y aquella mujer. El proceso no concluye con la transformación de los animales salvajes en mansos corderos, sino que hay un paso más: los corderos (*todos*): saltaban y hacían una ronda como haciendo fiesta, y balaban (emitiendo el sonido de las ovejas), o sea como si fuera un grito o un canto festivo, en torno al Señor y a la Señora. ¿A qué apunta pues la misión salesiana?: a formar un GRUPO JUVENIL QUE TENGA COMO CENTRO A JESÚS Y A MARÍA. Termina en una ‘liturgia juvenil’. Esos jóvenes, inicialmente pobres, abandonados y en peligro... llegan a hacerse “Iglesia joven”, llena de vida, festiva... que gira en torno a Jesús y a María. El fin que Juan Bosco tiene que lograr con los jóvenes abandonados y en peligro, a través del modo de quererlos, acompañarlos y educarlos, que la Virgen le enseña, es el de formar una comunidad juvenil llena de vida verdaderamente sana y alegre, centrada en el amor a Dios y a María. Toda la espiritualidad juvenil salesiana está contenida en esta enseñanza...

La santidad salesiana no es un camino exclusivamente individual, sino simultáneamente comunitario: sobre este “formato” Juan Bosco plasmará la “Sociedad de la alegría”, Domingo Savio creará la “Compañía de la Inmaculada”; y sobre este modo-de-ser-mariano-comunitario nuestro Fundador armará finalmente la Congregación Salesiana, los Cooperadores, las Hijas de María Auxiliadora y la misma Asociación de Devotos de María Auxiliadora...

4.10. El último paso que le señala la Virgen es: DESCUBRIR LA PRESENCIA DE MARÍA PARA SIEMPRE. ELLA ES GARANTE DEL PRESENTE Y DEL FUTURO...

-En aquel momento, y siempre en el sueño, me puse a llorar, y le rogué a Él que me hablara en modo que pudiera comprender, porque yo no sabía a qué cosa se quería referir todo aquello. Entonces Ella me puso la mano sobre la cabeza diciéndome...

Me puse a llorar. Nuevo llanto de Juanito. Revela toda su fragilidad de niño que se siente superado por la situación y no encuentra cómo salir de ella. La confusión, el no entender, le producen miedo, impotencia y angustia. Entonces le ruega a **Él**, al hombre que le había estado hablando anteriormente, que le explique mejor. Aquí hay algo que no se entiende. Venía hablando con la Virgen... y dice: **le pedí a Él...**, y en cambio le RESPONDE **ELLA**. En un primer momento me pareció un error de redacción... pero verificando en los cuadernos originales se ve claramente escrito “**domandai quello, allora Ella**”. Esta redacción de Don Bosco, está expresando algo así, como si Jesús le dijera: “*Yo te di a mi Madre como maestra, yo ya no te respondo más, de ahora en adelante siempre se hará cargo Ella*”... Dentro del mismo sueño encontramos pues esta ‘prueba narrativa’ que da total coherencia a lo dicho: “*Yo te daré la maestra*”... Entonces, es la Virgen la que se hará siempre presente en la vida de Don Bosco. Este texto es para mí, la prueba con la que Don Bosco explica y justifica esa presencia absoluta de la Virgen en su vida. Y siempre desde la ternura..., porque se suma un nuevo gesto de su amor materno: “*me puso la mano sobre la cabeza*”... ¡Nuevo signo sensible de su presencia amorosa!

-A su tiempo todo lo comprenderás. El sueño concluye con el gesto y esta frase de la Virgen. Juanito no se tiene que preocupar, no tiene que llorar, Ella está allí como mamá, como maestra. Ella se hará cargo y se lo explicará a su tiempo, y cada vez que sea necesario.

De hecho es muy llamativo lo que cuenta Don Bosco, cuando ya en Turín, con 29 años de edad, mientras vivía la experiencia de los “Oratorios ambulantes”, escribe: *“el sábado anterior al segundo domingo de octubre de 1844 tuve un nuevo sueño que parece un apéndice del que tuve en I Becchi cuando tenía 9 años. Soñé, que estaba en medio de una multitud de lobos, zorros, cabras, corderos, ovejas, carneros, perros y pájaros. Hacían un ruido, un alboroto, o mejor, un estruendo capaz de espantar al más valiente. Iba a huir, cuando una Señora muy bien vestida, a modo de pastorcita, me indicó que la siguiera, acompañando aquel extraño rebaño que ella iba conduciendo”*²⁵. En este sueño, apéndice del de los 9 años, ya no aparece Jesús, sino SÓLO MARÍA, vestida como “pastora” y conduciendo Ella misma al rebaño. Y así sucederá en adelante en casi todos sus sueños. Es la Virgen la encargada de hablar con él.

Cuando Don Bosco narre el sueño de la pérgola (emparrado) de rosas²⁶ dirá al primer grupito de sacerdotes, clérigos y jóvenes que profesaron como “Salesianos”: *“Les conté ya diversas cosas, en forma de sueños, de las que podemos concluir lo mucho que nos quiere y ayuda la Santísima Virgen. Pero ahora que estamos aquí solos, para que cada uno de nosotros esté bien seguro de que la Virgen Santísima ama a nuestra Congregación y para que nos animemos cada vez más a trabajar por la mayor gloria de Dios, no les voy a contar un sueño, sino lo que la misma bienaventurada Virgen María quiso que yo viera. Quiere Ella que pongamos en su protección toda nuestra esperanza”*²⁷.

La Virgen será en toda su vida una PRESENCIA MEDIADORA DEL DESIGNIO Y DEL AMOR DE DIOS para él y para su obra. Él la verá, hablará con ella, sentirá su perfume, la consultará habitualmente, le confiará todo, recibirá gracias extraordinarias...

En 1885 habiendo ido a visitar a las Hijas de María Auxiliadora trasladadas a Nizza Monferrato, protagonizará este episodio narrado en las Memorias Biográficas: *“Antes de seguir su camino y retirarse, condescendió a las instancias de quien le suplicaba dirigiera una palabra especial a las Hermanas Capitulares; así que, con Don Juan Bonetti a su lado, entró en el locutorio, donde las Madres aguardaban ansiosas aquella gracia especialísima, y les dijo: -“¿Así que desean que les diga algo? Si pudiera hablar, cuántas cosas les diría. Pero soy viejo, viejo decrepito como ven; incluso, con dificultad para hablar. Sólo quiero decirles que la Virgen las quiere mucho, muchísimo. Y... ¿no lo saben? ¡Ella en persona se encuentra aquí en medio de ustedes!*

Entonces Don Juan Bonetti, al verlo conmovido, lo interrumpió y empezó a decir sólo para distraerlo: ¡Sí, sí..., sí...! Don Bosco quiere decir que la Virgen es su Madre y que las mira y las protege.

-¡No, no! reanudó el Santo sus palabras; quiero decir que la Virgen está realmente aquí, en esta casa; que está contenta de ustedes y que, si perseveran con el espíritu de ahora, que es el que desea la Virgen...

El buen Padre se enternecía más que antes, y Don Juan Bonetti volvió a tomar la palabra:

-¡Sí; sí...! Don Bosco quiere decirles que, si son siempre buenas, la Virgen estará contenta de ustedes.

-¡No, no! se esforzaba Don Bosco por explicar, intentando dominar su propia emoción. ¡Quiero decir que la Virgen está realmente aquí, aquí mismo en medio de ustedes! La Virgen se pasea por esta casa y la cubre con su manto.

²⁵ MO. [43] Un nuevo sueño.

²⁶ Año 1862.

²⁷ MB. III. Páginas 36-38.

*Al decir esto, extendía los brazos, levantaba los ojos envueltos en lágrimas a lo alto y parecía querer convencer a las Hermanas de que él veía a la Virgen ir de un lado para otro como en su casa y que toda la casa estaba bajo su protección*²⁸.

Y en su famosa carta desde Roma del 10 de mayo de 1884, les escribió a sus chicos de Valdocco: ***“Ustedes no saben apreciar la suerte de estar acogidos en el Oratorio. Les aseguro, delante de Dios, que basta que un joven entre en una casa salesiana, para que la Santísima Virgen lo tome en seguida bajo su especial protección”***²⁹. Esta afirmación tiene la envergadura de un juramento solemne, que se hace nada menos que delante de Dios, ¡invocando su nombre! Sólo poner pie en el Oratorio significa entrar “enseguida” bajo el cuidado tierno y amoroso de la Virgen. Porque ella vive allí, atiende allí, tiene allí su familia, allí están sus hijitos, allí apuntan sus desvelos, esa obra la tiene preocupada y ocupada... ¿Hay más ‘suerte’ que esta?

Pocos meses antes de morir (junio de 1887), celebrando la eucaristía en la basílica del Sagrado Corazón en Roma, Don Bosco se conmovió repetidamente: *“Aquella mañana quiso Don Bosco bajar a la iglesia para celebrar la misa en el altar de María Auxiliadora. Durante el divino sacrificio se paró por lo menos quince veces, víctima de una gran emoción y llorando. Don Carlos Viglietti, que lo acompañaba, tuvo que ayudarlo de vez en cuando para que pudiera continuar.*

Al finalizar la Misa, *cuando Don Viglietti vio que había recobrado su calma habitual, le preguntó qué le había sucedido, y él respondió:*

*-Tenía viva ante mis ojos la escena de cuando soñé a los diez años con la Congregación. Veía y oía realmente a mi mamá y a mis hermanos opinar sobre el sueño... Entonces le había dicho la Virgen: **A su tiempo lo comprenderás todo**”.*

Continúan comentando las MB: *“Pasaron ya desde aquel día sesenta y dos años de trabajos, sacrificios y luchas, cuando una especie de relámpago repentino le había revelado en la consagración de la iglesia del Sagrado Corazón en Roma, la conclusión de la misión que misteriosamente se le había trazado en los albores de su vida. ¡Qué largo y arduo había sido el camino desde I Becchi de Castelnuovo, hasta la Sede del Vicario de Jesucristo! Sintió en aquel momento que su obra personal tocaba a su fin, bendijo con lágrimas en los ojos a la divina Providencia y remontó su mirada confiada a la mansión de la paz eterna en el seno de Dios*³⁰. A Don Bosco le llevó toda la vida comprender y realizar el sueño, porque el sueño de los 9 años era... “su vida”.

5. CONCLUSIÓN

A partir del sueño de los 9 años, Don Bosco toma conciencia que la Santísima Virgen María está presente de forma viva, real y personal en su vida. La presencia de María será de una intensidad tal que marcará a Don Bosco con sus propios rasgos espirituales, con el “estilo” de su propio modo de amar. Lo moldeará con sus propias manos, como sólo sabe hacerlo Ella, experta maestra ‘alfarera’, haciéndolo capaz de la misión de cuidar a “sus hijitos”, los chicos más pobres y abandonados. Ella será una presencia no sólo devocional, sino ‘configurante’ de identidad. Don Bosco lo aprenderá todo de Ella y lo confiará todo a Ella. Como San Pablo supo decir: *“ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”*³¹, creo que Don Bosco hubiera podido decir: *“ya no vivo yo, es María que vive en mí”*. Realmente *“en mi vida todo lo hizo María Auxiliadora”*³².

²⁸ MB. XVII. Páginas 478-479.

²⁹ Carta de Roma, en Constituciones SDB, página 255.

³⁰ MB. XVIII. Páginas 298-299

³¹ Gal 2,20

³² En el proceso diocesano de la causa de beatificación y canonización de D. Bosco, pp.1771-1884, es explícito el testimonio de Don Luis Piscetta, sacerdote salesiano, quien desde octubre de 1870, cuando tenía 12 años, vivió con el santo: *“Lo oí decir muchas veces que la Virgen (La Madonna) lo había hecho todo”*.

Hoy nosotros, Familia Salesiana de Argentina, queremos también renovar nuestra fe y afirmar juntos: *“Creemos que María está presente entre nosotros y continúa su misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos”*³³.

P. Luis Timossi SDB
ltimossi@donbosco.org.ar

Preguntas para trabajar en grupo:

1. ¿Qué rasgos de esta presencia de María en el sueño de los 9 años me impresionan más, y por qué?
2. ¿Cómo podemos renovar el significado de la presencia educadora de María en la Familia Salesiana? ¿Qué y de qué forma aprender de Ella?

³³ Constituciones SDB, artículo 8.